



Promoción en las carreras eclesiásticas mediante el servicio diplomático de los reinos de Portugal y Castilla (1378-1480)

Néstor Vigil Montes

Universidad de Murcia  

<https://dx.doi.org/10.5209/elem.94754>

Recibido: 05/09/2023 • Revisado: 12/03/2024 • Aceptado: 11/12/2023

ES Resumen. Los eclesiásticos, como servidores de las monarquías lusa y castellana durante el período bajomedieval, participaron frecuentemente en las embajadas que enviaban para negociar con otras formaciones políticas y, en algunos casos, fueron recompensados por sus monarcas con la promoción en sus carreras eclesiásticas. El análisis de las diversas trayectorias de los eclesiásticos portugueses y castellanos que colaboraron en la diplomacia nos permitirá trazar hasta qué punto fue importante la existencia de estos premios, y si fue habitual la construcción o promoción de carreras eclesiásticas en torno al servicio diplomático.

Palabras clave: monarquía; eclesiásticos; diplomacia; Castilla; Portugal; Baja Edad Media.

EN Promotion in ecclesiastical careers through the diplomatic service of the kingdoms of Portugal and Castile in the Late Middle Ages

EN Abstract. The ecclesiastics, as servants of the Portuguese and Castilian monarchies during the late medieval period, frequently participated in the embassies they sent to negotiate with other political formations, and in some cases, they were rewarded by their monarchs with promotion in their ecclesiastical career. The analysis of the different trajectories of the Portuguese and Castilian ecclesiastics who collaborated in diplomacy will allow us to know to what extent the existence of these awards was important, and if the construction or promotion of ecclesiastical careers around the diplomatic service was common.

Keywords: monarchy; ecclesiastics; diplomacy; Castile; Portugal; Late Middle Ages.

Sumario: 1. Introducción. 2. Punto de partida: Competencia de nombramiento de obispos, el servicio diplomático de los eclesiásticos y sus recompensas. 3. Un caso paradigmático: João Afonso Esteves de Azambuja (1340-1415). 4. Carreras eclesiásticas sobre la base del servicio de la diplomacia regia en los reinos de Portugal y Castilla en la Baja Edad Media. 4.1. Carreras eclesiásticas construidas en torno al servicio diplomático. 4.2. Carreras eclesiásticas

¹ Este trabajo se encuadra en el proyecto de investigación «Pacto, negociación y conflicto en la cultura política castellana (1230-1516)» (PID2020-113794GB-I00).

potenciadas en torno al servicio diplomático. 4.3. Eclesiásticos que fueron embajadores modelo sin recompensa en sus carreras. 4.4. Eclesiásticos que hicieron un servicio diplomático sin recompensa alguna. 5. Conclusiones. 6. Bibliografía.

Cómo citar: Vigil Montes, N. (2024), Promoción en las carreras eclesiásticas mediante el servicio diplomático de los reinos de Portugal y Castilla (1378-1480), en *En la España Medieval*, 47, 137-154.

1. Introducción

Una de las claves de la diplomacia de las diferentes monarquías europeas en época bajomedieval fue la participación de eclesiásticos como miembros de las embajadas. Se trata de un fenómeno encuadrado dentro del servicio regio de los eclesiásticos a sus monarcas, en el que también se incluían otras tareas administrativas como la participación en el consejo regio o en la cancillería regia. Uno de los alicientes que tenían los eclesiásticos para convertirse en cortesanos de su soberano era la posibilidad de promoción dentro de los escalafones del alto clero, algo que venía matizado por el margen de maniobra que tenían los monarcas para influir en los nombramientos episcopales.

La colaboración de los eclesiásticos en el gobierno de sus monarcas² es una cuestión ampliamente abordada en la historiografía medieval al ser una de las líneas dentro de las investigaciones sobre la génesis del estado moderno lideradas desde mediados de los años 80 del siglo XX por Jean Philippe Genet³. En el ámbito castellano el hito fundamental sobre la participación de los eclesiásticos en la monarquía fue la tesis doctoral de José Manuel Nieto Soria⁴ y su influencia en algunos de sus discípulos, mientras que para el caso portugués debemos reseñar la importancia que tuvo el proyecto “La dimensión europea de un grupo de poder: el clero y la construcción política de las monarquías ibéricas (siglos XIII-XV)”, liderado por las profesoras Herminia Vilar y Maria João Branco⁵.

El tema más concreto de la participación de los eclesiásticos en la diplomacia regia no fue una cuestión en la que tradicionalmente se detuvieran los especialistas en diplomacia medieval, por eso no aparece analizada de forma detenida en las obras de Donald Queller, George Cuttino, Pierre Chaplais o Miguel Ángel Ochoa Brun⁶. Sin embargo, sí encontramos apreciaciones sobre este asunto en la obra más reciente de Stephane Péquignot⁷, probablemente influido por las primeras consideraciones realizadas por los investigadores que trabajaban sobre la participación de los eclesiásticos en el servicio regio. Y decimos primeras apreciaciones, porque desde esa línea de investigación los primeros trabajos específicos aparecieron a partir de 2010 con diversos artículos publicados por Óscar Villarroel González⁸, entre los que destacamos el que realizó sobre la participación de los eclesiásticos en la diplomacia castellana del siglo XV⁹.

Nuestro objetivo es completar el panorama trazado por Óscar Villarroel y centrarnos concretamente en la cuestión de las recompensas regias al servicio diplomático de los eclesiásticos, para ello hemos puesto como objeto de estudio los reinos de Portugal y Castilla en una horquilla situada entre el Cisma de Occidente hasta la consolidación de los reinados de los Reyes Católicos y Juan II de Portugal en los años 80 del siglo XV, un ámbito crono-espacial que cuenta con un interesante número de análisis de trayectorias de eclesiásticos. Con esos datos

² Millet y Moraw, “Los clérigos en el Estado”.

³ Genet, *Etat et Église*.

⁴ Nieto Soria, *Iglesia y génesis del estado*.

⁵ Coelho y Vilar, “Project DEGRUPE”.

⁶ Vigil Montes, “Cuestiones metodológicas”, pp. 404-405.

⁷ Péquignot, *Au nom du roi*.

⁸ Villarroel González, “Reyes, obispos y papas”.

⁹ Villarroel González, “Eclesiásticos en la diplomacia”.

vamos a poder trazar un esquema de diversos perfiles en el que seguimos la división propuesta por Óscar Villarroel: eclesiásticos que contribuyeron en muchas embajadas y construyeron sus carreras eclesiásticas en torno a ello, eclesiásticos que colaboraron en diversas embajadas y promocionaron en sus carreras eclesiásticas gracias a ello, eclesiásticos que sirvieron en varias embajadas sin obtener promoción en su carrera, y eclesiásticos que participaron de forma esporádica sin recompensa alguna¹⁰.

Con todo pretendemos dar respuesta a cuestiones como por qué aparecieron estos eclesiásticos en el servicio diplomático en determinadas cronologías dentro del ámbito de los reinos de Portugal y Castilla, si existieron eclesiásticos que se especializaron en este tipo de tareas, hasta qué punto eran recompensados por el servicio diplomático a las monarquías con ascensos en la carrera eclesiástica, en qué medida la recompensa estaba mediatizada por el servicio diplomático, o también contaban otros factores como la cercanía al monarca u otras labores al servicio del reino, cuál era la representatividad de los diplomáticos que llegaron a construir una carrera eclesiástica en torno a su participación en embajadas frente a otros que no tuvieron tal recompensa, y hasta qué punto estamos hablando de eclesiásticos servidores de la corona, o de servidores de la corona que pudieron construirse una carrera eclesiástica.

2. Punto de partida: Competencia de nombramiento de obispos, el servicio diplomático de los eclesiásticos y sus recompensas

Como hipótesis de partida cabe preguntarse qué autoridad era la responsable del nombramiento de los prelados en los reinos de Portugal y Castilla o, en otras palabras, quien podía potenciar las carreras eclesiásticas. *A priori* estos eran elegidos en primera instancia por los miembros del correspondiente cabildo catedralicio y después tenían que ser confirmados por el pontífice, pero la intervención regia en los procesos de elección episcopal fue una de las cuestiones clave en las relaciones entre la Iglesia y las monarquías bajomedievales. Los monarcas intervinieron de forma informal en muchas de las elecciones de los cabildos y de los pontífices, pero a partir del siglo XV demandaron regularlo a través del derecho de suplicación y del derecho de presentación, este último incluido en el derecho de patronato regio. Podemos decir que existió una dialéctica entre pontificado, monarquías y cabildos catedralicios por intervenir en el proceso de nombramiento de obispos que dependía de la correlación de fuerzas en cada momento¹¹.

Grosso modo podemos señalar que en el siglo XIII hubo un momento en el que los diferentes monarcas consiguieron influir en el nombramiento de obispos de modo informal, aunque existió un importante intervencionismo pontificio. Posteriormente, el pontificado de Aviñón supuso un empoderamiento de la figura papal en estos procesos de nombramiento, la cual invocó a la reserva pontificia para tener la última palabra. Finalmente, el debilitamiento del papado en el Cisma de Occidente fue el inicio de una situación en la que los monarcas consiguieron arrancar diversas bulas con privilegios para controlar sus correspondientes Iglesias “nacionales”, entre ellos los mencionados derechos de suplicación y presentación.

En el caso del reino de Portugal, los monarcas de finales del siglo XIII consiguieron una influencia en los procesos de nombramiento episcopal, aunque siempre fue gestionada como lo que Hermínia Vilar definió como “un privilegio no escrito”, hasta que Dionisio I de Portugal fue el beneficiario de una bula en 1289 por la que se declaraba la supremacía del monarca sobre los cabildos catedralicios. Esta influencia fue menos clara durante la época del papado de Aviñón, en la que estos cargos se integraron en los circuitos de provisión de beneficios controlados por los pontífices¹². El advenimiento de la dinastía Avis supuso un realzamiento de la figura regia frente a un Papado dividido, en un contexto en el que Juan I de Portugal cambió dos veces la obediencia papal de su reino, primero al pontífice romano y después al pisano, pudo configurar

¹⁰ Villarroel González, “Eclesiásticos en la diplomacia”, pp. 816-819.

¹¹ Un buen balance historiográfico sobre las relaciones pontificado y reinos peninsulares lo podemos encontrar en Díaz Ibáñez, “El pontificado y los reinos peninsulares”.

¹² Vilar, “Episcopal appointments and royal power”, p. 254.

un obispado integrado por sus colaboradores¹³. La solución al Cisma de Occidente no fue favorable para que el monarca consiguiera el derecho de suplicación, y en la segunda mitad del reinado se enfrentó a un nuevo episcopado hostil y reticente a sus medidas para aumentar el peso de la monarquía frente a la Iglesia portuguesa, las llamadas “leyes jacobinas” de Juan I de Portugal¹⁴. Esta situación beligerante entre la monarquía y la Iglesia portuguesa continuó durante el reinado de Eduardo I de Portugal y durante la regencia de Alfonso V de Portugal, de hecho, en las disposiciones de las *Ordenações Afonsinas* (1448) se recogen algunos extractos de las bulas otorgadas a Dionisio I de Portugal siglo y medio atrás, sobre el derecho del monarca a intervenir en las elecciones episcopales¹⁵. El reinado de Alfonso V de Portugal se caracterizó por soluciones a medio camino en ese conflicto, y este monarca consiguió recuperar cierto control en el nombramiento de eclesiásticos, aunque su sucesor, Juan II de Portugal, retornó hacia una política de conflicto¹⁶.

En lo que respecta a Castilla sabemos que los monarcas tuvieron influencia en el nombramiento de obispos durante el siglo XIII, e incluso en las Siete Partidas de Alfonso X aparecen redactados los derechos del monarca en el proceso de elección en los cabildos catedralicios¹⁷, pero esta preeminencia se vio reducida en el pontificado de Aviñón por la tendencia hacia el centralismo pontificio en las elecciones episcopales¹⁸. El protagonismo de Castilla en el proceso de solución conciliar en el Cisma de Occidente se tradujo en que Martín V otorgase mediante una serie de bulas el derecho de suplicación tras el Concilio de Costanza¹⁹, el cual fue empleado con profusión durante los reinados de Juan II de Castilla²⁰ y Enrique IV de Castilla, quien obtuvo la ratificación por Calixto III y Pio II²¹.

Un número elevado de los obispos desarrollaron una trayectoria dual que les permitió hacer méritos ante las dos instancias de poder que mayor capacidad poseían para influir sus futuras promociones, en premio o merced a sus servicios²². De esta forma, las monarquías que podían tener influencia en el nombramiento de eclesiásticos pudieron conformar un núcleo de servidores regios de confianza para tareas como el consejo regio, la cancillería regia o la diplomacia. En lo que a la diplomacia respecta, su nombramiento como embajadores era interesante para los monarcas, puesto que por una recompensa como eran los beneficios eclesiásticos, que no suponía extraer recursos de las arcas regias, contaron con un personal con buena formación en leyes, retórica o latín; con experiencia en la negociación de asuntos eclesiásticos y con el prestigio de representar a uno de los estamentos privilegiados²³. Incluso se intuye que tienen una especial relevancia simbólica para las negociaciones de treguas y paces²⁴, al relacionarse el estamento eclesiástico con el interés del papado por alcanzar la pacificación entre los diversos gobernantes de la Cristiandad Occidental, la conocida como Paz de Dios. Los eclesiásticos desempeñaron su papel diplomático por su condición de servidores regios y no por su mera pertenencia al estamento clerical, fueron pilares de la construcción simbólica de sus monarquías en el exterior, incluso en negociaciones ante la curia pontificia o en los concilios²⁵. Por todo ello, tanto en Castilla y en Portugal observamos como los primeros eclesiásticos en diplomacia aparecieron de forma esporádica en el siglo XIII, desaparecieron en gran parte durante el

¹³ Vigil Montes, “Eclesiásticos en la construcción”.

¹⁴ Ventura, “As Leis Jacobinas”. Marques, “Relações entre a Igreja”.

¹⁵ Vilar, “Episcopal appointments and royal power”, p. 234.

¹⁶ Vigil Montes, “Un eclesiástico para un reinado”.

¹⁷ Nieto Soria, *Iglesia y poder real*, p. 199.

¹⁸ Díaz Ibáñez, “La provisión pontificia”. Arranz Guzmán, “Las elecciones episcopales”, p. 426.

¹⁹ Nieto Soria, “El pontificado de Martín V”, p. 128.

²⁰ Villarroel González, “Las intervenciones regias”.

²¹ Nieto Soria, “Enrique IV de Castilla”, pp. 198-199.

²² González Nieto, “Los obispos de la Corona de Castilla”, p. 183.

²³ Vigil Montes, “Cuestiones metodológicas”, pp. 406-411.

²⁴ Villarroel González, “Eclesiásticos en la negociación”, pp. 340-341.

²⁵ Villarroel González, “Diplomacia y construcción monárquica”.

papado de Aviñón, volvieron a aparecer con fuerza tras el Cisma de Occidente, y adquirieron un protagonismo destacado durante el siglo XV.

3. Un caso paradigmático: João Afonso Esteves de Azambuja (1340-1415)

Si existe un ejemplo clarividente de un eclesiástico de la península ibérica que haya construido su *cursus honorum* eclesiástico al calor de su actividad como representante diplomático de su monarca, este es el de João Afonso Esteves de Azambuja. Este eclesiástico fue un pilar esencial en la política exterior de Juan I de Portugal, lo que le valió diversos ascensos en la curia portuguesa hasta alcanzar el cardenalato, un privilegio que habían logrado pocos compatriotas en cronología medieval. La figura de João Afonso Esteves de Azambuja no es desconocida por la historiografía, puesto que su biografía ha sido objeto de diversas investigaciones²⁶, pero para nuestro objetivo debemos detenernos en ese aspecto clave de la relación entre servicios diplomáticos y ascensos en su carrera eclesiástica.

Para entender el porqué del ascenso meteórico de este eclesiástico es necesario contextualizarlo con dos hechos políticos trascendentales: el Cisma de Occidente y la conocida como Crisis Dinástica de 1383 a 1385 en Portugal. La Guerra Civil que se produjo en Portugal por la sucesión de Fernando I de Portugal entre los seguidores y los opositores a Beatriz de Portugal, fue, a grandes rasgos, una lucha entre la alta nobleza, que no veía con malos ojos la posibilidad de una incorporación al reino de Castilla por el matrimonio de Beatriz con Juan I de Castilla, y una alianza entre la pequeña nobleza y la burguesía, partidarios de evitar la injerencia del reino vecino²⁷. Asimismo, en este enfrentamiento había detrás una cuestión eclesiástica²⁸, aquellos que deseaban mantener la fidelidad a Clemente VII, es decir, al Papa de Aviñón, y que estaban alineados con el bando pro castellano, cabe recordar que el reino de Castilla era uno de los pilares de la causa de Aviñón; y aquellos que querían cambiar su fidelidad hacia Urbano VI, en este caso, el Papa de Roma, sobre la base de un acercamiento a los rivales geopolíticos del reino de Castilla, en especial con el reino de Inglaterra²⁹.

La Guerra Civil concluyó con la victoria de los opositores a Beatriz, a la posibilidad de una anexión castellana y al clementismo, y con un cambio dinástico por el que un hijo natural de Pedro I de Portugal fue proclamado como monarca luso por las Cortes de Coímbra de 1385, lo que supuso el inicio de la dinastía Avis, llamada así por el hecho de que el nuevo soberano, Juan I de Portugal, fuese anteriormente el maestre de la orden de Avis³⁰. La llegada de la nueva dinastía trajo consigo cambios en la estructura de la nobleza y del clero, muchas familias de segunda fila vieron recompensada su fidelidad con diversas mercedes del nuevo soberano y, en este contexto, muchos segundogénitos de esas familias pudieron hacer carreras eclesiásticas, algo que se vio facilitado por el proceso de sustitución de “viejos” eclesiásticos clementistas por “nuevos” eclesiásticos urbanistas.

En esta coyuntura emergió la figura de João Afonso Esteves de Azambuja, un miembro de la baja nobleza que supo posicionarse en el bando adecuado en la Guerra Civil, entrar en la corte regia como “hombre nuevo”³¹ y ganarse la confianza del nuevo monarca. Cuestión en la que bastante tendría que ver el hecho de que su tío, João Esteves de Azambuja, hubiese sido uno de los miembros de la corte regia de Fernando I de Portugal que primero se situó a favor de Juan I

²⁶ Costa, D. *João Afonso Esteves de Azambuja*; Fontes, “João Afonso Esteves de Azambuja”; Graf, D. *João Esteves de Azambuja*; y Vigil Montes, “João Afonso Esteves de Azambuja”.

²⁷ La crisis dinástica portuguesa ha sido objeto de numerosas investigaciones, para adentrarse más en los detalles recomendamos el trabajo actualizado de Olivera Serrano, *Beatriz de Portugal*, y otras obras más clásicas como las de Caetano, *A crise nacional*; y Arnaut, *A crise nacional*.

²⁸ Díaz Marcilla, “El papel del clero en el cambio dinástico”; Díaz Marcilla, “El clero en el contexto diplomático”; Coelho, “Ecclesiastical Support”; y Sánchez Sesa, “El cisma de Occidente”.

²⁹ Rusell, *The English Intervention*.

³⁰ La biografía más actualizada de Juan I de Portugal es la elaborada por Coelho, D. *João I*.

³¹ El concepto de “hombre nuevo” para referirse a las personalidades que ascendieron con la llegada de la nueva dinastía fue acuñado por Homem, “A sociedade política joanina”, p. 233.

de Portugal y alcanzó el puesto de repostero mayor³². João Afonso Esteves de Azambuja formó parte de los consejeros del nuevo monarca desde 1383 y desempeñó un importante papel como desembargador, es decir, como canciller, de cuya actividad se conservan unos 343 documentos³³. Sin embargo, la actividad política en la que más destacó fue la representación diplomática, en la que tuvo que negociar el reconocimiento de la nueva dinastía por el papado romano (1388-1390), acordar diversas treguas con los monarcas castellanos en el contexto de hostilidades iniciado tras el conflicto sucesorio (1399-1407), y representar a Portugal en los concilios de Pisa (1409) y Costanza (1414)³⁴.

Su actividad diplomática coincide exactamente con su meteórica carrera eclesiástica, puesto que la primera delegación al Papa Romano se tradujo en la mitra de Silves (1389) y la segunda en la de Oporto (1391), la primera negociación infructuosa de las treguas con Castilla le reportó el obispado de Coímbra (1399)³⁵ y la segunda negociación, esta vez exitosa, le valió el arzobispado de Lisboa (1402), pero el premio mayor lo obtuvo tras las gestiones en el concilio de Pisa, que llevaron al apoyo portugués a la causa de un tercer papa, Juan XXIII, el denominado Papa pisano, y su nombramiento como cardenal en junio de 1411. Cabe recordar que no estamos ante un eclesiástico que hace una carrera política, sino de un político que fue premiado con una carrera en la mitra portuguesa, buen ejemplo de ello es el hecho de que en su desempeño como administrador de la diócesis de Oporto, fuese el responsable del traspaso de la jurisdicción del señorío episcopal a la corona portuguesa en 1406³⁶.

En el caso de João Afonso Esteves de Azambuja echamos en falta la existencia de los registros de súplicas pontificias en los que apareciese claramente cómo el propio Juan I de Portugal solicitó los ascensos de su *clerici regis* a los correspondientes pontífices, al igual que hizo posteriormente con otros eclesiásticos³⁷. No obstante, las coincidencias cronológicas entre misiones diplomáticas y ascensos en la curia portuguesa son bastante clarividentes. Incluso si vamos a una cronología más concreta, la de la negociación de las treguas con Castilla y la obtención de la mitra de Lisboa en 1402, podemos observar cómo el eclesiástico aparece como postulante al arzobispado de Lisboa en el documento de poder por el que el rey luso lo nombra embajador de las treguas, el cual tiene como fecha abril de ese mismo año³⁸; para después figurar como obispo electo de Lisboa en la ratificación de la tregua otorgada por el monarca castellano en el mes de octubre³⁹ y, finalmente, presentarse por primera vez como arzobispo de Lisboa en la ratificación de las treguas otorgada por el soberano portugués en el mes de noviembre. Asimismo, este último documento fue otorgado en el palacio que tenía el propio João Afonso Esteves de Azambuja en Santarém, quizás como una manera de simbolizar todo el reconocimiento de Juan I de Portugal a su labor diplomática⁴⁰. Lo que nos transmite estas coincidencias cronológicas es cómo el monarca portugués llevó a cabo una negociación paralela con la Corte Papal para obtener la recompensa para su embajador, que en ese momento se encontraba al frente de otra negociación más importante, y cómo pudo ajustar los tiempos para que todo el proceso de nombramiento eclesiástico coincidiese con las fechas de las negociaciones diplomáticas.

Otra prueba evidente del interés del monarca en premiar los servicios de João Afonso Esteves de Azambuja la tenemos en la entrega del patronato de la iglesia de San Salvador de Lisboa y con la jurisdicción de la villa de Aveiras, como reconocimiento a sus dos misiones en la corte papal (1389 y 1391). En la entrada del registro de cancillería regia se indica que el obispo arriesgó su integridad física para acudir a Roma y conseguir defender los intereses de su monarca, en los

³² Costa, D. *João Afonso Esteves de Azambuja*, p. 4.

³³ Homem, O *desembargo regio*, p. 330.

³⁴ Vigil Montes, "El rol de los eclesiásticos".

³⁵ Beciro Pita, "Las negociaciones", pp. 165-167.

³⁶ Riberio, *A transição do senhorio*. Marques, "Relações entre a igreja e o estado", pp. 141-142.

³⁷ Como podemos ver en los registros de súplicas de Martín V editados por Costa, *Monumenta*, vols. 3/1 y 3/2.

³⁸ Suárez Fernández, *Relaciones*, pp. 135-136.

³⁹ Suárez Fernández, *Relaciones*, pp. 159-162.

⁴⁰ Suárez Fernández, *Relaciones*, pp. 162-164.

siguientes términos: “*muitos e stremados serviços... specialmente como duas vezes, poendo seu corpo em aventura, foe por nosso embaxador a corte de Roma aderençaçr nosso fectos e negocios, que nos muito compriam, e aderençaçr segundo a nos fazia menester*”⁴¹.

En definitiva, en la trayectoria de João Afonso Esteves de Azambuja denotamos que se trata de un servidor regio que supo emplear la cercanía a su monarca para obtener como recompensa prebendas eclesiásticas. Así el que fuera denominado posteriormente por la historiografía como privado de Juan I de Portugal⁴², protagonizó una carrera eclesiástica de carácter meteórico, en la que hizo un recorrido por algunas de las principales sedes portuguesas y culminó con el cardenalato.

4. Carreras eclesiásticas sobre la base del servicio de la diplomacia regia en los reinos de Portugal y Castilla en la Baja Edad Media

En el elenco de eclesiásticos que participaron en la diplomacia regia portuguesa y castellana observamos una enorme diversidad de trayectorias. En primer lugar, tenemos importantes carreras eclesiásticas construidas en torno al servicio de la diplomacia regia, las cuales son protagonizadas por personalidades que entraron en la corte regia con cargos modestos dentro de la jerarquía eclesiástica y acabaron construyendo una carrera eclesiástica. En segundo lugar, tenemos a eclesiásticos que ya ocupaban cargos importantes en el alto clero antes de acceder a la carrera diplomática, pero que ven recompensados sus servicios con el acceso a las mitras más importantes. En tercer lugar, tenemos a una serie de eclesiásticos de cargos modestos que realizaron bastantes servicios diplomáticos a su monarca, pero que nunca fueron recompensados con ascensos en la jerarquía eclesiástica. Finalmente, observamos a un importante número de eclesiásticos que no repitieron en esta labor y su ascenso en la jerarquía eclesiástico fue nulo o muy limitado.

4.1. Carreras eclesiásticas construidas en torno al servicio diplomático

Las carreras eclesiásticas construidas al calor del servicio diplomático a los monarcas son tan espectaculares como poco frecuentes; el caso paradigmático de João Afonso Esteves de Azambuja no tiene parangón en el clero portugués, y entre los eclesiásticos castellanos solamente observamos los ejemplos de Sancho de Rojas y Álvaro Núñez de Isorna o, en términos más modestos, los de Alonso de Cartagena, Juan Rodríguez de Villalón, Alonso de Argüello y Alfonso de Palenzuela.

Uno de los casos más paradigmáticos de carrera eclesiástica realizada en torno al servicio diplomático fue la de Sancho de Rojas. La consecución de su primer ascenso en el alto clero castellano coincide cronológicamente con su participación en una embajada, y es que en 1397 fue designado para ocupar la mitra de Palencia, pero las primeras noticias que tenemos detentando el cargo coinciden con su papel como embajador ante los representantes del rey de Portugal en 1399⁴³. Su siguiente ascenso hacia la sede primada castellana sí la podemos relacionar directamente con un actividad diplomática, su elección en 1415 por parte de Benedicto XIII a instancias de Fernando I de Aragón fue la recompensa a las tareas que llevó a cabo con vistas a la realización del matrimonio del príncipe Alfonso de Aragón (futuro Alfonso V de Portugal) con la infanta María de Castilla⁴⁴, e incluso podemos señalar que su papel en el Compromiso de Caspe años atrás por el que Fernando accedió al trono aragonés, también fue importante en el nombramiento. En este caso Fernando I de Aragón consiguió un fiel colaborador para los intereses castellanos de sus hijos en el contexto de los conflictos de los Infantes de Aragón⁴⁵.

⁴¹ Costa, *Monumenta*, vol. 2/1, pp. 776-778.

⁴² Cunha, *Catálogo dos bispos*, pp. 143-144.

⁴³ Beceiro Pita, “Las negociaciones”, pp. 180-184.

⁴⁴ Villarroel González, “Las intervenciones regias”, p. 159.

⁴⁵ Nieto Soria, *Iglesia y génesis del estado moderno*, p. 298.

Álvaro Núñez de Isorna⁴⁶ aparece como embajador de Castilla por primera vez en 1414, se trataba de un eclesiástico que llevaba desde 1400 como obispo de Mondoñedo y que había servido primero a Enrique III de Castilla y después a la regente Catalina de Lancaster como miembro del consejo regio y oidor. Sus primeras tres misiones como diplomático fueron desarrolladas en Portugal en 1414 para solicitar la confirmación de la paz de Ayllón de 1411 ante el miedo de una posible invasión portuguesa por la flota que se estaba construyendo para finalmente atacar Ceuta⁴⁷, en Aragón en 1415 para acompañar a María de Castilla en su viaje para desposarse con el príncipe Alfonso de Aragón (futuro Alfonso V de Aragón)⁴⁸, y en las vistas de Perpiñán de 1415 como representante castellano en el encuentro del emperador Segismundo y Benedicto XIII para solucionar el Cisma de Occidente⁴⁹. Las tres misiones coincidieron con su ascenso a la mitra de León en 1415, lugar en el que no ejerció un episcopado prolongado al ser trasladado a Cuenca en 1419. Como prelado conquense fue el responsable de una embajada ante la curia pontificia en 1421 para solicitar compensaciones por el apoyo castellano a la disolución del Cisma de Occidente y la concesión a perpetuidad de las tercias para la lucha contra el islam, una misión en la que protagonizó un altercado con un embajador eclesiástico inglés por razón de la precedencia castellana⁵⁰; también fue uno de los acompañantes de la infanta Leonor de Aragón en su viaje a Portugal para desposarse con el príncipe Eduardo de Portugal (futuro Eduardo I de Portugal)⁵¹, y un miembro destacado de la delegación castellana entre 1434 y 1439⁵². Todos estos servicios realizados para la diplomacia de Juan II de Castilla probablemente serían de enorme influencia para el nombramiento de Álvaro Núñez de Isorna como arzobispo de Santiago de Compostela en 1445.

Otra de las figuras eclesiásticas castellanas más célebres del reinado de Juan II de Castilla fue la de Alonso de Cartagena⁵³, el cual tiene en sus haberes como diplomático una misión prolongada en Portugal en la década de los años veinte del siglo XV para negociar las renovaciones del Tratado de Ayllón de 1411 que desembocaron en el Tratado de Medina del Campo de 1431⁵⁴, una destacada participación en el Concilio de Basilea entre 1434 y 1438⁵⁵, una misión ante Alberto de Hasburgo, rey de romanos, entre 1438 y 1439⁵⁶, y otra en Navarra en 1440⁵⁷. A diferencia de los anteriores no tuvo una trayectoria que pasase por múltiples diócesis, pero sus primeros servicios diplomáticos los hizo desde cargos eclesiásticos más modestos como el de deán de Santiago de Compostela, y en pleno Concilio de Basilea fue nombrado obispo de Burgos sucediendo a su padre, Pablo de Santa de María.

Un caso similar, pero más desconocido fue el de Juan Rodríguez de Villalón⁵⁸, quien había sido capellán de la reina Catalina de Lancaster, lo que le valió para conseguir algunos cargos intermedios como el deanato de Orense o el arcedianato de Gordón en el cabildo catedral de Oviedo. Es en este momento de su carrera eclesiástica en el que realiza sus primeras misiones a la corte de Benedicto XIII en 1407⁵⁹ y a Portugal en 1408 para tratar de negociar las paces en nombre de la regente Catalina de Lancaster⁶⁰. En 1415 fue recompensado con la mitra de

⁴⁶ La trayectoria de este eclesiástico fue analizada por Villarroel González, "Álvaro Núñez de Isorna".

⁴⁷ González Sánchez, *Las relaciones exteriores de Castilla*, pp. 150-151.

⁴⁸ Villarroel González, "Álvaro Núñez de Isorna", p. 272.

⁴⁹ Torres Fontes, "La política exterior", p. 67.

⁵⁰ Villarroel González, "Autoridad, legitimidad y honor", pp. 789-792.

⁵¹ Villarroel González, "Álvaro Núñez de Isorna", p. 279.

⁵² Villarroel González, "Álvaro Núñez de Isorna", pp. 276-278.

⁵³ La biografía de Alonso de Cartagena fue el objeto de la obra de Fernández Gallardo, *Alonso de Cartagena*.

⁵⁴ Serrano, *Los conversos don Pablo*, p. 125.

⁵⁵ Suárez Fernández, *Castilla, el cisma*, pp. 411-412.

⁵⁶ Suárez Fernández, *Castilla, el cisma*, pp. 408-419.

⁵⁷ Serrano, *Los conversos don Pablo*, p. 128.

⁵⁸ Este eclesiástico cuenta con una pequeña reseña biográfica en Goñi Gaztambide, "Los españoles en el Concilio de Costanza", pp. 170-178.

⁵⁹ González Sánchez, "Los obispos castellanos", p. 195.

⁶⁰ Suárez Fernández, *Relaciones entre Portugal y Castilla*, p. 36.

Badajoz, cargo desde el que ejercería como uno de los representantes castellanos en el Concilio de Costanza entre 1416 y 1417⁶¹, para finalmente ser nombrado obispo de León en 1418.

Alonso de Argüello empezó su carrera diplomática como fraile franciscano en 1397 cuando fue enviado a la corte de Benedicto XIII para buscar una solución al cisma, posición desde la que también fue enviado en 1401 ante el mismo papa para mostrar la obediencia castellana. Dos misiones que fueron importantes para que en 1403 fuese recompensado con la mitra de León⁶². Dentro de la corte fue una figura que tuvo buena relación tanto con la regente Catalina de Lancaster como con Fernando de Antequera (Fernando I de Aragón), y por ello le fue encomendada en 1415 la negociación del matrimonio del príncipe Alfonso de Aragón (futuro Alfonso V de Aragón) con la infanta María de Castilla⁶³, misión que coincidió con su ascenso a la sede de Palencia. En 1417 se tienen noticias de su participación junto a los castellanos enviados a Costanza en una reunión con Benedicto XIII para persuadirle de que renunciara al pontificado⁶⁴, mismo año en el que asciende a la mitra de Sigüenza. Finalmente, es nombrado arzobispo de Zaragoza en 1419, probablemente por influencia de Alfonso V de Aragón, para quien también servía como hijo del mencionado Fernando de Antequera.

Alonso de Palenzuela⁶⁵ fue un eclesiástico al servicio de la monarquía de Enrique IV de Castilla que colaboró en al menos cinco asuntos diplomáticos, que, si bien pudo construir una carrera eclesiástica, esta fue más modesta que la de los otros dos casos analizados. Sus cuatro primeras misiones fueron realizadas a la curia papal entre 1456 y 1460⁶⁶ cuando todavía era solamente un fraile franciscano que había entrado en la corte regia como confesor de Isabel de Portugal, consorte de Juan II de Castilla. Es precisamente en 1460, momento en el que es nombrado como obispo de Ciudad Rodrigo.

4.2. Carreras eclesiásticas potenciadas en torno al servicio diplomático

Si bien eran excepcionales las carreras construidas desde cero en torno al servicio diplomático, con más frecuencia aparecen eclesiásticos que desde una buena posición en el clero vieron potenciada su carrera eclesiástica con alguna de las mitras más importantes de su reino.

Uno de los eclesiásticos que ya había hecho una carrera eclesiástica importante antes de acceder al servicio diplomático fue Jorge da Costa⁶⁷, quien pasó de ser un simple sacerdote para convertirse en obispo de Coímbra en 1463, y rápidamente, ser nombrado arzobispo de Lisboa en 1464. En este momento comenzó a ser una de las personalidades del reino, pero no colaboró en la administración regia, salvo en la frustrada negociación en 1468 del matrimonio entre Alfonso V de Portugal y la infanta Isabel de Castilla (futura Isabel I de Castilla)⁶⁸. Probablemente, esta fuera una de las cuestiones que tuvo peso en el apoyo regio a su nombramiento como cardenal en 1476, posición desde la que seguiría apoyando a su monarca en negociaciones como la de la dispensa papal para su matrimonio con su sobrina Juana de Castilla (Juana la Beltraneja).

Otro eclesiástico de enorme relevancia en ese contexto cronológico fue João Galvão⁶⁹, cuya carrera en la Iglesia portuguesa fue en este caso apadrinada por el papa Pio II y le llevó a alcanzar la mitra de Coímbra en 1461, un ascenso que coincidió con su nombramiento como *legado a latere* al servicio del papa para cobrar a las diócesis portuguesas la décima parte de los rendimientos eclesiásticos para sostener la guerra contra los turcos, una misión que no pudo llevar a cabo por la oposición del clero luso a que fuese él quien se encargase de recogerlas. La muerte de

⁶¹ Goñi Gaztambide, "Los españoles en el Concilio de Costanza", p. 171.

⁶² Villarroel González, *Las relaciones monarquía-iglesia*, p. 95.

⁶³ Villarroel González, "Eclesiásticos en la diplomacia", p. 793.

⁶⁴ Villarroel González, *Las relaciones monarquía-iglesia*, p. 1180.

⁶⁵ Una biografía de este eclesiástico la podemos encontrar en Berzosa Martínez, "Fray Alonso de Palenzuela".

⁶⁶ Nieto Soria, "Enrique IV y el pontificado", pp. 193-194.

⁶⁷ La biografía de Jorge da Costa fue estudiada por Mendoça, *D. Jorge da Costa*.

⁶⁸ Vigil Montes, "Un eclesiástico para un reinado", p. 190.

⁶⁹ La biografía de João Galvão fue objeto de investigación en Vigil Montes, "Un eclesiástico para un reinado".

su protector en la curia papal le llevó a convertirse en unos de los servidores más importantes de Alfonso V de Portugal para quien realizó tareas burocráticas y militares, además también fue uno de los protagonistas de la negociación y ejecución de los compromisos alcanzados en las tercerías del Tratado de Alcázobas-Toledo de 1479-1480, como la profesión de Juana de Castilla (Juana la Beltraneja) en Santa Clara de Coímbra⁷⁰ y la anulación del compromiso matrimonial entre Alfonso V de Portugal e Isabel I de Castilla⁷¹. Estos últimos servicios coinciden con su elección como arzobispo de Braga en los últimos momentos del reinado de Alfonso V de Portugal, la cual no pudo concretarse por los vaivenes de las relaciones Iglesia-monarquía en el comienzo del reinado de Juan II de Portugal, puesto que Sixto IV advirtió al prelado de que debía defender la *libertas ecclesiástica* frente al regalismo del nuevo monarca, y sus posteriores actuaciones le valieron caer en desgracia ante ambas partes, por lo que nunca pudo ser confirmado como arzobispo de Braga.

En el caso castellano nos vamos a detener en la célebre figura de Alfonso Carrillo de Acuña⁷² cuya entrada al episcopado castellano con la mitra de Sigüenza en 1434 la podemos relacionar con su participación en el Concilio de Basilea reemplazando a su tío Alfonso Carrillo de Albornoz⁷³. Sin embargo, no parece haber realizado otras tareas diplomáticas antes de alcanzar el arzobispado de Toledo en 1446, posición desde la que fue nombrado embajador ante el rey de Francia en las negociaciones de Fuenterrabía de 1463⁷⁴ y fue el negociador del matrimonio entre la princesa Isabel de Castilla (futura Isabel I de Castilla) y Fernando de Aragón (futuro Fernando II de Aragón) en 1469. Alfonso Carrillo esperó obtener a cambio el cardenalato, pero las maniobras de los futuros Reyes Católicos y de Enrique IV de Castilla hicieron que esa prebenda se destinase a Pedro González de Mendoza⁷⁵.

Otras carreras eclesiásticas castellanas en las que la diplomacia parece haber sido potenciadora de algunos ascensos son las de Diego de Anaya y Maldonado, cuya participación en el Concilio de Costanza como obispo de Cuenca pudo haberle sido importante para convertirse en arzobispo de Sevilla en 1418⁷⁶; Alfonso de Egea, cuya participación en las negociaciones en Francia entre 1391 y 1392 como obispo de Zamora pudieron ser importantes para conseguir la mitra de Ávila en 1395 y después el arzobispado de Sevilla en 1403, cargo desde el que participó en la diplomacia con Benedicto XIII entre 1405 y 1407⁷⁷; o Sancho Sánchez de Rojas, quien ya era obispo de Astorga en el momento de su primera misión en el Concilio de Siena de 1424, y en su participación en las embajadas en Aragón y Navarra en 1429, y en Inglaterra entre 1430 y 1431⁷⁸, las cuales pudieron tener su influencia en su nombramiento como obispo de Córdoba en 1440.

4.3. Eclesiásticos que fueron embajadores modelo sin recompensa en sus carreras

Así como hemos mencionado, no todos los eclesiásticos que se convirtieron en “embajadores modelo”, es decir, que participaron en varias misiones diplomáticas, fueron recompensados con ascensos en su carrera eclesiástica. En este caso tenemos dos perfiles diferenciados, por una parte, tenemos a miembros con una posición modesta dentro del clero (deanes, arcedianos, frailes...) y, por otra parte, aparecen eclesiásticos que ocupan mitras de nivel intermedio.

En Portugal solamente tenemos un perfil claro de personalidad que entró al servicio del monarca con un cargo eclesiástico modesto y realizó varias tareas diplomáticas sin promocionar

⁷⁰ Suárez Fernández y Torre, *Documentos referentes a Portugal*, vol. 2, pp. 135-136.

⁷¹ Suárez Fernández y Torre, *Documentos referentes a Portugal*, vol. 2, pp. 262-267.

⁷² Un análisis de la biografía de este prelado lo encontramos en Díaz Ibáñez, “El arzobispo Alfonso Carrillo”.

⁷³ Díaz Ibáñez, “El arzobispo Alfonso Carrillo”, pp. 140-143

⁷⁴ Villarroel González, “Eclesiásticos en la diplomacia”, p. 793.

⁷⁵ Díaz Ibáñez, “El arzobispo Alfonso Carrillo”.

⁷⁶ Goñi Gaztambide, “Los españoles en el Concilio de Costanza”, pp. 151-161.

⁷⁷ Villarroel González, “Eclesiásticos en la diplomacia”, p. 794.

⁷⁸ Villarroel González, “Eclesiásticos en la diplomacia”, p. 797.

con una carrera eclesiástica. Se trata de Rui Lourenço⁷⁹, quien ingresó al servicio de Fernando I de Portugal cuando había accedido al cargo de deán de Coímbra, y posteriormente supo posicionarse bien en la Crisis Dinástica de 1383-1385 y apoyar a Juan I de Portugal. Su servicio diplomático comenzó en los últimos años del reinado de Fernando I de Portugal; coincidiendo con los vaivenes de la política externa de ese monarca, participó en la embajada que tuvo la misión de acudir a la corte de los dos papas del Cisma de Occidente y ayudar al monarca a decantarse por una u otra obediencia, cuyo resultado fue el apoyo inicial de Fernando I de Portugal a la causa clementista. Asimismo, fue uno de los responsables de la embajada en 1380 para negociar el matrimonio del príncipe Enrique de Castilla (futuro Enrique III de Castilla) con la princesa Beatriz de Portugal, y participó como testigo en el tratado de Pinto de 1382 por el que el protagonista masculino del mencionado matrimonio ya no fue el príncipe Enrique de Castilla, sino el propio Juan I de Castilla. Su experiencia como diplomático fue aprovechada por Juan I de Portugal para desbloquear las difíciles negociaciones de treguas con Castilla, de este modo lo vemos acompañando a la embajada que se encargaba de gestionar las treguas de 1393, siendo el responsable de acudir a Castilla para exigir a Enrique III de Castilla que cumpliera las cláusulas de esas treguas de 1393, siendo uno de los miembros de las fallidas negociaciones de las treguas de 1399⁸⁰, y finalmente siendo el negociador de la apertura de las negociaciones de las futuras treguas de 1402. Lo cierto es que toda esta dilatada trayectoria como representante diplomático de los dos soberanos, junto con su actividad en la cancillería regia o en el consejo regio, no fue nunca recompensada con cargo alguno dentro del clero portugués.

En esa misma cronología, tenemos para Castilla el caso de Fernando de Illescas⁸¹, un fraile franciscano que entró en la corte de Juan I de Castilla como su confesor y que colaboró en diversas tareas diplomáticas para el propio Juan I de Castilla y para sus sucesores Enrique III y Juan II de Castilla. Al igual que Rui Lourenço, fue uno de los representantes castellanos que viajaron a la corte de los dos pontífices en 1380 tras producirse el Cisma de Occidente, para decantarse finalmente por la obediencia a Clemente VII⁸². En los años siguientes tenemos constancia de que participó en diversas misiones en Navarra en 1383, con Juan de Gante en 1387⁸³ y en Portugal en 1389⁸⁴. A partir de 1396 se convirtió en uno de los pilares de la monarquía castellana para tratar de poner solución al Cisma de Occidente, por ello acudió a Aviñón entre 1396 y 1399 para reunirse con la corte de Benedicto XIII⁸⁵, con Carlos VI de Francia⁸⁶, con el emperador Segismundo⁸⁷, y participar en el III Concilio de París de 1398⁸⁸. Posteriormente en 1408 fue requerido por Benedicto XIII para acudir a la corte de Aviñón en donde participó en el Concilio de Perpiñán, después regresó a Castilla, pero sabemos de su presencia en la corte papal entre 1411 y 1415, y cómo en 1416 trató de conseguir la renuncia de Benedicto XIII. Finalmente, sabemos que fue uno de los representantes castellanos en el Concilio de Costanza de 1417⁸⁹.

Otro caso similar es el de Pedro Fernández de la Cámara⁹⁰, quien se presentaba únicamente como clérigo en las misiones que realizó en Inglaterra en 1403 y en la corte de Benedicto XIII en 1408⁹¹, las cuales le valieron obtener la canonjía de Burgos y el arcedianato de Grado en el cabildo catedralicio de Oviedo, cargos que detentaba en el momento que fue nombrado como

⁷⁹ Una pequeña introducción a su biografía se puede encontrar en Cunha y Freitas, "Homens de estado", y sobre su labor como diplomático tenemos información en Vigil Montes, "João Afonso Esteves de Azambuja".

⁸⁰ Beceiro Pita, "Las negociaciones", pp. 168-169.

⁸¹ La biografía de Fernando de Illescas fue analizada por López, "Fray Fernando de Illescas", Goñi Gaztambide, "Los españoles en el Concilio de Costanza", pp. 148-152, y Villarroel González, "Fernando de Illescas".

⁸² Suárez Fernández, Castilla, p. 8.

⁸³ Villarroel González, "Comunicar y negociar por el rey".

⁸⁴ Prieto Sayagués, "La participación política, militar y diplomática", p. 134.

⁸⁵ Suárez Fernández, Castilla, pp. 31-34. Suárez Fernández, "Notas acerca", p. 125.

⁸⁶ Villarroel González, "Eclesiásticos en la diplomacia", p. 796.

⁸⁷ López, "Fray Fernando de Illescas", p. 248.

⁸⁸ Villarroel González, "Embajadores castellanos en el III Concilio de París".

⁸⁹ Goñi Gaztambide, "Los españoles en el Concilio de Costanza", pp. 148-152.

⁹⁰ Una pequeña biografía aparece en Goñi Gaztambide, "Los españoles en el Concilio de Costanza", p. 197.

⁹¹ Villarroel González, "Eclesiásticos en la diplomacia", p. 799.

uno de los representantes castellanos en el concilio de Costanza de 1417⁹² y en la embajada a la corte papal de Martín V en 1422⁹³.

Dentro de este perfil también aparece una figura con cierto nivel dentro del clero luso que colaboró en servicios diplomáticos, pero que no obtuvo recompensa alguna por ello. Este eclesiástico fue João Anes⁹⁴, que si bien fue elevado a la mitra de Évora en un momento indeterminado de la Crisis Dinástica de 1383-1385 por su proximidad con Juan I de Portugal, no fue premiado por sus posteriores servicios. João Anes fue el representante eclesiástico de la primera delegación que se envió en 1385 a Urbano VI para conseguir el reconocimiento del papado romano a la nueva dinastía. Asimismo, fue enviado junto a João Afonso Esteves de Azambuja en la segunda delegación enviada al mismo pontífice en 1388. También participó como testigo en la celebración de las treguas de Monção de 1389 con Castilla.

Otros casos que se ajustan a este perfil fueron los de Juan González de la Maina, quien tras participar en Basilea (1434) y en tres misiones a Aragón (1451, 1454 y 1456) solamente alcanzó el cargo de maestrescuela en el cabildo catedral de León en 1448; Rodrigo Sánchez de Arévalo, quien tras colaborar en dos misiones ante el emperador (1438 y 1442-1443), únicamente fue recompensado con el cargo de arcediano de Treviño en el cabildo catedral de Burgos en 1440; y el abad Juan Alfonso de Cuenca, quien tras ser embajador en Sicilia (1444) y en Aragón (1445), no recibió ningún beneficio eclesiástico⁹⁵.

4.4. Eclesiásticos que hicieron un servicio diplomático sin recompensa alguna

Si atendemos a los datos estadísticos de la participación de eclesiásticos en embajadas, más fácilmente extraíbles en el caso castellano por la información aportada en los trabajos de Óscar Villarroel González⁹⁶ y Francisco Díaz Marcilla⁹⁷, podemos indicar que los casos de eclesiásticos que solamente participaron en una embajada y no obtuvieron recompensa por ello son los que numéricamente son más frecuentes. De los 90 eclesiásticos que participaron en las 160 misiones analizadas por Óscar Villarroel para Castilla en el siglo XV, observamos que 54 de ellos responden a este perfil, es decir, un 60%, los cuales acumularon un tercio de las participaciones de eclesiásticos en embajadas

El perfil habitual es el de eclesiástico con una posición modesta como fraile, abad⁹⁸, clérigo, canónigo, arcediano o abad; o con una mitra de segundo rango. En el caso castellano podemos hablar de personajes como Rodrigo Díaz de Torres, arcediano de Gordón, Fernando Martínez Dávalos, deán de Segovia, Pedro Alfonso de Valladolid, obispo de Zamora, del fraile franciscano Francisco de Soria y del clérigo Antonio de Regondi. Mientras que para el caso portugués tenemos los ejemplos de Álvaro Gómez Camello, prior del hospital, Martinho Gil, obispo de Silves, Rodrigo Anes, canónigo de Évora, Vasco, obispo de Évora, Álvaro Alfonso, obispo de Silves y Tagaste, y del fraile dominico Alfonso Velho.

Una de las excepciones a esta última apreciación fue el caso de Pedro de Noronha⁹⁹, uno de los últimos *clerici regis* del reinado de Juan I de Portugal, lo que le valió un rápido ascenso en la curia portuguesa alcanzado el obispado de Évora en 1419 y el arzobispado de Lisboa en 1423. Una vez alcanzada su cima en la Iglesia portuguesa fue el responsable en 1427 de las negociaciones para el matrimonio entre el heredero Eduardo de Portugal (futuro Eduardo I de Portugal) y la infanta Leonor de Aragón, hermana de Alfonso V de Aragón.¹⁰⁰ Una misión que, a

⁹² Díaz Marcilla, "Clérigos al servicio de las coronas".

⁹³ Villarroel González, "Eclesiásticos en la diplomacia", p. 799.

⁹⁴ La biografía de este personaje aparece trazada en Vilar, "Na sombra da Crise", y su papel en la diplomacia lusa fue analizado por Vigil Montes, "El rol de los eclesiásticos".

⁹⁵ En esta enumeración hemos empleado los datos aportados por Díaz Marcilla, "Clérigos al servicio".

⁹⁶ Villarroel González, "Eclesiásticos en la diplomacia".

⁹⁷ Díaz Marcilla, "Clérigos al servicio".

⁹⁸ Prieto Sayagués, "La presencia de la clerecía regular".

⁹⁹ La biografía de Pedro de Noronha fue analizada por Vigil Montes, "Pedro de Noronha".

¹⁰⁰ Redondo García, "Negociar un maridaje".

pesar de resultar exitosa, no fue recompensada con un ascenso en la curia portuguesa, ni llevó a que Pedro de Noronha se convirtiera en un “embajador modelo”. La cuestión de no recibir ese tipo de premio es comprensible, puesto que solamente podía ascender al arzobispado de Braga, pero este se encontraba gobernado por Fernando da Guerra, el principal adversario del monarca en cuestiones Iglesia-monarquía¹⁰¹, y el soberano tampoco podía interceder ante el papado por un cardenalato dadas las malas relaciones que atravesaba el monarca luso con el pontífice.

5. Conclusiones

El análisis de los *cursus honorum* de los diferentes eclesiásticos que intervinieron en la diplomacia regia portuguesa y castellana entre 1378 y 1480 nos permite trazar con claridad respuestas a las diversas hipótesis de partida. La capacidad de los soberanos de poder influir en los nombramientos de obispos fue condición indispensable para la aparición de eclesiásticos más interesados en tareas cortesanas que en sus labores como preladados, y dentro del servicio a la corona fueron importantes para el desarrollo de la diplomacia regia. Para los monarcas resultaba interesante contar con servidores que tenían buena formación, experiencia acumulada y prestigio social, máxime si su retribución resultaba más económica que la de otros sectores sociales como la nobleza o los juriconsultos. Por lo que podemos observar, la participación de los eclesiásticos en la diplomacia regia portuguesa y castellana aparece durante todo el período bajomedieval, una cronología en la que alcanzó su cota máxima coincidiendo con un contexto de fortaleza regia con el advenimiento de nuevas dinastías y de debilidad pontificia derivada de la situación generada por el Cisma de Occidente.

La ampliación de los contactos diplomáticos y la generalización de los *clerici regis*, permitió la aparición de algunos eclesiásticos que participaron en varias embajadas, incluso en diversos contextos, por lo que podemos hablar de cierta especialización de los que Óscar Villarroel denomina “embajadores modelo”. La perfecta definición de ello es el caso de João Afonso Esteves Azambuja, quien colaboró en siete negociaciones en la corte papal, con los castellanos y en concilios; pero bajo este concepto podemos englobar a otras figuras como Álvaro Núñez de Isorna, Rui Lourenço, João Galvão, Alfonso de Palenzuela, Alonso de Cartagena o Jorge da Costa. En todo caso, la nómina de estos “embajadores modelo” es escasa si tenemos en cuenta el número total de eclesiásticos que participó de forma esporádica en misiones diplomáticas.

Algunos de estos eclesiásticos que se convirtieron “embajadores modelo” fueron recompensados por sus monarcas con ascensos dentro del *cursus honorum* del alto clero. A pesar de que las fuentes no nos permiten trazar una relación directa entre la labor de diplomático y la consecución de mitras, observamos cierta coincidencia entre las embajadas y los nombramientos episcopales, aunque tenemos que matizar que en ocasiones podían ser igualmente importantes factores como la cercanía al monarca o el desempeño de otras tareas cortesanas como el consejo o la cancillería regias. Otra vez tenemos como mejor ejemplo a João Esteves de Azambuja, en cuya trayectoria coinciden exactamente sus tareas diplomáticas al servicio de Juan I de Portugal y sus ascensos en la Iglesia portuguesa. Sin embargo, lo habitual es que no coincida la misión diplomática con que haya sedes vacantes disponibles, por lo que en otros casos como los de Álvaro Núñez de Isorna, João Galvão, Jorge da Costa, Alfonso de Cartagena o Alfonso de Palenzuela, puede que haya tenido que ver otros factores diferentes al servicio diplomático. Lo que sí es cierto es que los casos en que los eclesiásticos que pudieron construir o mejorar una carrera eclesiástica son un pequeño porcentaje con respecto a aquellos que no recibieron tal recompensa.

Por todo ello, podemos señalar que las personalidades que sirvieron como “embajadores modelo” y que a través de las recompensas obtenidas por ello, pudieron construir un *cursus honorum* eclesiástico, constituyen una *rara avis*. Se trata de personajes que tuvieron enorme trascendencia en el devenir de las monarquías portuguesa y castellana, los cuales alinearon los intereses de la Corona con sus intereses personales, que se tradujeron en carreras eclesiásticas.

¹⁰¹ La biografía de Fernando da Guerra fue investigada por Marques, *A Arquidiocese de Braga*, pp. 43-168.

6. Bibliografía

- Arnaut, Salvador Dias, *A crise nacional dos fins do século XIV. A sucessão de D. Fernando*, Coimbra: Universidade de Coimbra, 1960.
- Arranz Guzmán, Ana, “Las elecciones episcopales durante el reinado de Pedro I de Castilla”, *En la España Medieval*, 24 (2001), pp. 421-461 [en línea], disponible en <https://revistas.ucm.es/index.php/ELEM/article/view/ELEM0101110421A> [fecha de consulta: 01-08-2023].
- Beceiro Pita, “Las negociaciones entre Castilla y Portugal en 1399”, *Revista da Faculdade de Letras da Universidade do Porto. Historia*, 13/1 (1996), pp. 149-186. <http://hdl.handle.net/10261/8354>
- Caetano, Marcelo, *A crise nacional de 1383-1385. Subsídios para o seu estudo*, Lisboa: Verbo, 1985.
- Cassanyes Roig, Albert, “Nombramientos papales, designaciones reales: Nicolás V y la promoción de los allegados de Alfonso el Magnánimo (1447-1455)”, *eHumanista: Journal of Iberian Studies*, 43 (2019), pp. 60-70 [en línea], disponible en <https://www.ehumanista.ucsb.edu/sites/default/files/sitefiles/ehumanista/volume43/ehum43.m1.cassanyes.pdf> [fecha de consulta: 01-08-2023].
- Coelho, André Madruga, “Ecclesiastical Support to the Master of Avis: An Analysis from the Acclamation Act of 1385”, *En la España Medieval*, 40 (2017), pp. 147-162. <https://doi.org/10.5209/ELEM.56087>
- Coelho, Maria Helena da Cruz, *D. João I, o que recolheu a boa memória*, Lisboa: Círculo de Leitores, 2005.
- Coelho, Maria Helena da Cruz, y Vilar, Hermínia Vasconcelos, “Project DEGRUPE: Goals and Historiographical Contextualization”, *Belvedere meridionale*, 27/2 (2015), pp. 98-105. <http://dx.doi.org/10.14232/belv.2015.2.7>
- Costa, Antonio Domingues da Sousa, “D. João Afonso Esteves de Azambuja, cortesão, bispo, arcebispo, cardeal e fundador do convento das dominicanas do Salvador de Lisboa”, en *Actas do III Encontro sobre história dominicana (vol. 4/2)*, Lisboa: Arquivo Histórico Dominicano Português, 1989, pp. 1-150.
- Costa, Antonio Domingues da Sousa, *Monumenta Portugaliae Vaticana (3 vols.)*, Roma: Livreria Editorial Franciscana, 1968-1982.
- Cunha, Maria Cristina, y Freitas, Judite, “Homens de estado, crises políticas e guerra: Portugal, séculos XIV-XV”, en Maria Helena da Cruz Coelho, Saul António Gomes y António Rebelo (coords.), *A Guerra e a Sociedade na Idade Média. Actas das VI Jornadas Luso-espanholas de História Medieval (Vol. II)*, Coimbra: Sociedade Portuguesa de Estudos Medievais, 2009, pp. 121-139
- Cunha, Rodrigo da, *Catálogo dos bispos do Porto*, Oporto: Oficina prototypa episcopal, 1742 [en línea], disponible en <https://archive.org/details/catalogodosbispo00cunh> [fecha de consulta: 01-08-2023].
- Díaz Ibáñez, Jorge, “El arzobispo Alfonso Carrillo (1412-1482). Una revisión historiográfica”. *Medievalismo*, 25 (2015), pp. 135-196. <https://doi.org/10.6018/j/241351>
- Díaz Ibáñez, Jorge, “El pontificado y los reinos peninsulares durante la Edad Media: Balance historiográfico”, *En la España medieval*, 24 (2001), pp. 465-536 [en línea], disponible en <https://revistas.ucm.es/index.php/ELEM/article/view/ELEM0101110465A> [fecha de consulta: 01-08-2023].
- Díaz Ibáñez, Jorge, “La provisión pontificia de beneficios eclesiásticos en el reino de Castilla durante el período aviñonés. Estado de la investigación”, *Lusitania Sacra*, 22 (2010), pp. 63-84. <https://doi.org/10.34632/lusitaniasacra.2010.5668>
- Díaz Marcilla, Francisco José, “Clérigos al servicio de las Coronas de León y Castilla: administración y esfera doméstica (siglos XII-XV)”, *Medievalista*, 28 (2020), pp. 133-189. <https://doi.org/10.4000/medievalista.3307>
- Díaz Marcilla, Francisco José, “El clero en el contexto diplomático de la Guerra de los Cien Años: una mirada desde las crónicas oficiales al periodo ibérico (1366-1388)”, en Néstor Vigil

- Montes (dir.), *Comunicación política y diplomacia en la Baja Edad Media*, Évora: Publicações do CIDEHUS, 2019, pp. 47-74. <https://doi.org/10.4000/books.cidehus.7315>
- Díaz Marcilla, Francisco, "El papel del clero en el cambio dinástico en Portugal (1378-1388)", *Reti Medievali*, 19/2 (2018), pp. 131-170. <https://doi.org/10.6092/1593-2214/5833>
- Fernández Gallardo, Luis, *Alonso de Cartagena. Una biografía política en la Castilla del siglo XV*, Valladolid: Junta de Castilla y León, 2002.
- Fontes, João Luís Inglês, "João Afonso Esteves de Azambuja (1402-1415)", en João Luís Inglês Fontes (ed.), *Bispos e arcebispos de Lisboa*, Lisboa: Editorial Horizonte, 2018, pp. 471-484. <http://hdl.handle.net/10400.14/30768>
- Graf, Carlos Eduardo de Verdier, *D. João Esteves da Azambuja: exemplo da interligação de poderes (séculos XIV e XV) (Dissertação de mestrado)*, Oporto: Universidade do Porto, 2011. <http://hdl.handle.net/10216/57438>
- Genet, Jean Philippe, *Etat et église dans la gènesse de l'état moderne: actes du colloque organisé para la Centre National de la Recherche Scientifique et la Casa de Velázquez (Madrid, 30 novembre et 1 décembre 1984)*, Madrid: Casa de Velázquez, 1986.
- Goñi Gaztambide, "Los españoles en el Concilio de Costanza (continuación II)", *Hispania Sacra*, 15/35 (1965), pp. 103-158.
- González Sánchez, Santiago, *Las relaciones exteriores de Castilla en el siglo XV. La minoría de Juan II (1407-1420)*, Madrid: Comité Español de Ciencias Históricas, 2013.
- González Sánchez, Santiago, "Los obispos castellanos en los inicios del siglo XV (1407-1420)", *Estudios sobre patrimonio, cultura y ciencias medievales*, 15 (2013), pp. 187-214.
- Homem, Armando Luís de Carvalho, "A sociedade política joanina (1383-1433): Para uma visão de conjunto", *En la España Medieval*, 12 (1989), pp. 231-241 [en línea], disponible en <https://revistas.ucm.es/index.php/ELEM/article/view/ELEM8989110231A/23907> [fecha de consulta: 01-08-2023].
- Homem, Armando Luís de Carvalho, "Conselho real ou conselheiros do rei? A propósito dos «privados» de D. João I", *Revista da Faculdade de Letras. História. Série II*, 4 (1987), pp. 9-68 [en línea], disponible en <https://ojs.letras.up.pt/index.php/historia/article/view/5806/5464> [fecha de consulta: 01-08-2023].
- Homem, Armando Luís de Carvalho, *O desembargo régio (1320-1433)*, Oporto: Instituto Nacional de Investigação Científica, Centro de História da Universidade do Porto, 1990.
- Lopes, Fernão, *Chronica de el-Rei D. João I (7 vols.)*, ed. Luciano Cordeiro, Lisboa: Escriptorio, 1897-1898.
- López Fernández, Atanasio, "Fray Fernando de Illescas, confesor de los reyes de Castilla Juan I y Enrique III", *Archivo Ibero-Americano*, 89 (1928), pp. 241-252.
- Marques, José, *A Arquidiocese de Braga no século XV*, Lisboa: Imprensa Nacional – Casa da Moeda, 1988.
- Marques, José, "Relações entre a igreja e o estado em Portugal no século XV", *Revista da Faculdade de Letras. História*, 11 (1994), pp. 137-172 [en línea], disponible en <https://ojs.letras.up.pt/index.php/historia/article/view/5662> [fecha de consulta: 01-08-2023].
- Mendonça, Manuela, *D. Jorge da Costa, cardeal de Alpedrinha*, Lisboa: Edições Colibri, 1991.
- Millet, Hélène, "La participation de Portugal au Concile de Pise (1409)", en *A Igreja e o Clero Português no Contexto Europeu*. Lisboa: Centro de Estudos de História Religiosa da Universidade Católica Portuguesa, 2005, pp. 233-254. <http://hdl.handle.net/10400.14/7388>
- Millet, Hélène, y Moraw, Peter, "Los clérigos en el estado." En Wolfgang Reinhard (ed.), *Las élites del poder y la construcción del estado*, Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1996, pp. 219-237.
- Nieto Soria, José Manuel, "El pontificado de Martín V y la ampliación de la soberanía real sobre la iglesia castellana (1417-1431)", *En la España Medieval*, 17 (1994), pp. 113-132 [en línea], disponible en <https://revistas.ucm.es/index.php/ELEM/article/view/ELEM9494110113A> [fecha de consulta: 01-08-2023].

- Nieto Soria, José Manuel, "Enrique IV de Castilla y el Pontificado (1454-1474)", *En la España Medieval*, 19 (1996), pp. 167-238 [en línea], disponible en <https://revistas.ucm.es/index.php/ELEM/article/view/ELEM9696110167A> [fecha de consulta: 01-08-2023].
- Nieto Soria, José Manuel, *Iglesia y génesis del estado moderno en Castilla (1369-1480)*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1993.
- Nieto Soria, José Manuel, *Iglesia y poder real en Castilla, el episcopado, 1250-1350*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1988.
- Olivera Serrano, César, *Beatriz de Portugal: la pugna dinástica Avis-Trastámara*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2006. <http://hdl.handle.net/10261/18247>
- Péquignot, Stéphane, *Au nom du roi. Pratique diplomatique et pouvoir durant le règne de Jacques II d'Aragon (1291-1327)*, Madrid: Casa de Velázquez, 2009. <https://doi.org/10.4000/books.cvz.576>
- Prieto Sayagués, Juan Antonio, "La participación política, militar y diplomática de los obispos en los conflictos del reinado de Juan I de Castilla", *Roda da Fortuna: Revista eletrônica sobre Antiguidade e Medieval*, extra 1-1 (2014), pp. 123-143 [en línea], disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8415870.pdf> [fecha de consulta: 01-08-2023].
- Prieto Sayagués, Juan Antonio, "La presencia de la clerecía regular castellana en las misiones diplomáticas bajomedieval", en José Manuel Nieto Soria y Óscar Villarreal González (coords.), *El embajador: evolución en la Edad Media peninsular*, Gijón, Trea, 2021, pp. 29-57.
- Redondo García, Esther, "Negociar un maridaje en Cataluña: el matrimonio de la infanta Leonor con Eduardo de Portugal", en *Negociar en la Edad Media: actas del coloquio celebrado en Barcelona los días 14, 15 y 16 de octubre de 2004 = Négocier au Moyen Âge: actes du colloque tenu à Barcelone du 14 au 16 octobre 2004*, Barcelona: Centro Superior de Investigaciones Científicas, Institució Mila y Fontanals, Casa de Velázquez, 2005. <http://hdl.handle.net/10261/7684>
- Ribeiro, Luís Mário Araújo, *A transição do senhorio episcopal portugalense para a Coroa em 1406 (Dissertação de mestrado)*, Porto: Universidade do Porto, 2009.
- Rusell, Peter Edward, *The English intervention in Spain and Portugal in the time of Edward III and Richard II*, Oxford: Oxford University Press, 1955.
- Sánchez Sesa, Rafael, "El Cisma de Occidente en la Península Ibérica: religión y propaganda en la guerra castellano-portuguesa", en *Estudos em homenagem ao professor doutor Jose Marques (vol. 4)*, Oporto: Universidade do Porto, 2006, pp. 307-320 [en línea], disponible en <https://ler.letras.up.pt/uploads/ficheiros/4923.pdf> [fecha de consulta: 01-08-2023].
- Serrano, Luciano, *Los conversos don Pablo de Santa María y don Alfonso de Cartagena: obispos de Burgos, gobernantes, diplomáticos y escritores*. Madrid: Escuela de Estudios Hebraicos, 1942 [en línea], disponible en <https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/registro.cmd?id=2916> [fecha de consulta: 01-08-2023].
- Suárez Fernández, Luis, *Castilla, el Cisma y la crisis conciliar (1378-1440)*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1960.
- Suárez Fernández, Luis, "Notas acerca de la actitud de Castilla con respecto al Cisma de Occidente II", *Revista de la Universidad de Oviedo*, 10 (1948), pp. 57-58 y 123-146. <http://hdl.handle.net/10651/5057>
- Suárez Fernández, Luis, *Relaciones entre Portugal y Castilla en la época del infante don Enrique (1393-1460)*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1960.
- Suárez Fernández, Luis, y Torre, Antonio de la, *Documentos referentes a Portugal durante el reinado de los Reyes Católicos (2 vols.)*, Valladolid: Gráficas Andrés Martín, 1958.
- Torres Fontes, Juan, "La política exterior en la regencia de D. Fernando de Antequera", *Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Letras*, 18 (1959-1960), pp. 25-75. <http://hdl.handle.net/10201/21738>
- Ventura, Margarida Garcez, "As Leis Jacobinas". Estudo e transcrição", *Medievalista*, 12 (2012). <https://doi.org/10.4000/medievalista.636>
- Vigil Montes, Néstor, "Cuestiones metodológicas acerca del rol de los eclesiásticos en la formación de la diplomacia de las monarquías europeas en la Baja Edad Media", *Vegueta*, 18

- (2018), pp. 403-423 [en línea], disponible en <https://revistavegueta.ulpgc.es/ojs/index.php/revistavegueta/article/view/425/650> [fecha de consulta: 01-08-2023].
- Vigil Montes, Néstor, "Eclesiásticos en la construcción de una nueva dinastía: los clerici regis de la primera generación de la administración de Juan I de Portugal (1385-1415)", *eHumanista: Journal of Iberian Studies*, 43 (2019), pp. 89-106 [en línea], disponible en <https://www.ehumanista.ucsb.edu/sites/default/files/sitefiles/ehumanista/volume43/ehum43.m3.vigil.pdf> [fecha de consulta: 01-08-2023].
- Vigil Montes, Néstor, "El rol de los eclesiásticos en la construcción de la legitimidad "internacional" de la dinastía portuguesa de los Avis (1383-1433)", *Medievalista*, 28 (2020), pp. 87-132. <https://doi.org/10.4000/medievalista.3306>
- Vigil Montes, Néstor, "João Afonso Esteves de Azambuja y Rui Lourenço, dos perfiles de eclesiástico diferentes en los primeros compases de la construcción de las paces entre Portugal y Castilla (1389-1407)", en Hermínia Vilar, y Maria João Branco (eds.), *Ecclesiastics and political state building in the Iberian monarchies, 13th-15th centuries*, Évora: Publicações do CIDEHUS, 2016, pp. 129-146. <https://doi.org/10.4000/books.cidehus.1557>
- Vigil Montes, Néstor, "Pedro de Noronha (1423-1452)", en João Luís Inglês Fontes (ed.), *Bispos e arcebispos de Lisboa*, Lisboa: Editorial Horizonte, 2018, pp. 495-501. <http://hdl.handle.net/10400.14/30768>
- Vigil Montes, Néstor, "Un eclesiástico para un reinado: el servicio del obispo conimbricense João Galvão a D. Afonso V de Portugal", *Luistania Sacra, Serie II*, 35 (2017), pp. 185-206. <https://doi.org/10.34632/lusitaniasacra.2017.5412>
- Vilar, Hermínia Vasconcelos, "Episcopal Appointments and Royal Power: Theory and Practice of an Unwritten Privilege in Medieval Portugal", *Imago Temporis. Medium Aevum*, 11 (2017), pp. 233-254. <https://doi.org/10.21001/itma.2017.11.09>
- Vilar, Hermínia Vasconcelos, "Les clerici regis et le service du roi dans le Portugal des XIIIe et XIVe siècles", en Christine Barralis, Jean Patrice Boudet, Fabrice Delivré, y Jean Philippe Genet (eds.), *Église et État, Église ou État? Les clercs et la genèse de l'État moderne*, París-Roma: Éditions de la Sorbonne, 2014, pp. 153-156. <https://doi.org/10.4000/books.psorbonne.3548>
- Vilar, Hermínia Vasconcelos, "Na sombra da crise de 1383-85: o governo do bispo D. João de Évora", *Eboriensi*, 39-40 (2008), pp. 103-106.
- Villarroel González, Óscar, "Autoridad, legitimidad y honor en diplomacia: los conflictos anglo-castellanos en los concilios del siglo XV", *Espacio, tiempo y forma. Serie III, Historia Medieval*, 29 (2016), pp. 777-813. <http://dx.doi.org/10.5944/etfiii.29.2016.15015>
- Villarroel González, Óscar, "Comunicar y negociar por el rey: los eclesiásticos al frente de embajadas en la diplomacia castellana (siglos XIII al XV)", en Néstor Vigil Montes (dir.), *Comunicación política y diplomacia en la Baja Edad Media*, Évora: Publicações do CIDEHUS, 2019. <https://doi.org/10.4000/books.cidehus.6979>
- Villarroel González, Óscar, "Diplomacia y construcción monárquica: la participación eclesiástica castellana", *Medievalista*, 28 (2020), pp. 191-223. <https://doi.org/10.4000/medievalista.3313>
- Villarroel González, Óscar, "Eclesiásticos en la diplomacia castellana en el siglo XV", *Anuario de Estudios Medievales*, 40/2 (2010), pp. 791-819. <https://doi.org/10.3989/aem.2010.v40.i2.324>
- Villarroel González, Óscar, "Eclesiásticos en la negociación de la paz en la Castilla bajomedieval", en Ana Arranz Guzmán, María del Pilar Rabadé Obradó, y Óscar Villarroel González (eds.), *Guerra y paz en la Edad Media*, Madrid: Sílex, 2013, pp. 309-342.
- Villarroel González, Óscar, "Embajadores castellanos en el III Concilio de París (1398)", un informe diplomático inédito", *Espacio, tiempo y forma. Serie III, Historia Medieval*, 36 (2022), pp. 1263-1296. <https://doi.org/10.5944/etfiii.36.2023.34627>
- Villarroel González, Óscar, "Fernando de Illescas, los servicios diplomáticos de un fraile castellano", en José Antonio Chelle Ortega, José Marcos García Isaac, y Óscar Villarroel González (eds.), *Entre el cielo y la tierra: el papel de los eclesiásticos en los círculos de poder en los reinos ibéricos (1369-1509)*, Madrid: La Ergástula, 2019, pp. 131-149.

- Villarroel González, Óscar, "Las intervenciones regias en las elecciones episcopales en el reinado de Juan II de Castilla (1406-1454): El caso de los arzobispos de Toledo", *Anuario de Estudios Medievales*, 31/1 (2001), pp. 147-190. <https://doi.org/10.3989/aem.2001.v31.i1.282>
- Villarroel González, Óscar, *Las relaciones monarquía-iglesia en tiempos de Juan I de Aragón (1387-1396) (Tesis doctoral)*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2006. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/56242>
- Villarroel González, Óscar, "Reyes, obispos y papas en Castilla: El papel de los preladados en las relaciones con el papado (siglos XIII y XV)", *Anuario de Estudios Medievales*, 51/1 (2021), pp. 29-79. <https://doi.org/10.3989/aem.2021.51.1.02>